

Un vistazo a las condiciones climáticas de las zonas palmeras colombianas en el corto plazo (marzo-abril de 2021)



En la Zona Oriental es posible que para los meses de marzo y abril haya exceso de precipitación, por eso se recomienda mantener las vías en buen estado.

Foto: José Luis Quintero

Por: Andrea Zabala Quimbayo

Auxiliar de Investigación II

Desde el pasado mes de septiembre de 2020, los diferentes modelos predictivos de las principales agencias meteorológicas del mundo, como la Organización Meteorológica Mundial (OMM), BOM-Australia, CPC/IRI-Estados Unidos, CIIFEN-Ecuador, NOAA/NCEP-Estados Unidos, JMA-Japón, coincidieron en determinar una probabilidad del 50 % de ocurrencia del fenómeno de El Niño Oscilación del Sur (ENOS) en condiciones Niña, las cuales implican fluctuaciones de la temperatura oceánica en el Pacífico Ecuatorial por debajo del promedio, que a su vez genera variaciones en los patrones de lluvias, vientos y temperatura ambiental.

Dicho consenso de probabilidad de ocurrencia del fenómeno de La Niña se fue fortaleciendo con el paso de los meses: octubre, 78 %; noviembre, 91 %; diciembre, 100 %; enero 2021, 100 %; y febrero, 95 %, cuando se empezaron a debilitar las condiciones Niña. Ya para marzo se espera una probabilidad de 78 %, para abril de 57 %, y llegará mayo con la posibilidad de retornar a las condiciones neutrales, predominando un 55 % de probabilidad.

Aunque para Colombia es tradicional entender la expresión del fenómeno de La Niña con características climáticas de aumento en los volúmenes de precipitación y número de días con eventos de lluvia, es importante puntualizar que los acontecimientos que se producen son directamente dependientes de la

interacción y el acoplamiento que ocurran entre la atmósfera y el océano, además, de la época del año en la que suceda.

En cuanto a la precipitación, la predicción del IDEAM para el mes de febrero de 2021 presentó una tendencia general a un leve déficit frente a los volúmenes históricos (1981-2010). Respecto a la de marzo, contando con un rezago mayor a 30 días, lo cual puede aumentar su incertidumbre, se tiene en la Zona Norte un histórico que oscila entre 0-100 mm acumulados, con tendencia general entre la normalidad y el déficit de 10 a 40 %. Las regiones más propensas a la baja (entre 20 y 40 %) se prevén hacia el nororiente del departamento del Cesar y el centro del Magdalena. Para la Zona Central, el promedio histórico de precipitación en los Santanderes oscila entre los 50 y 300 mm, con menores volúmenes hacia el sur y noroccidente de Norte de Santander y nororiente de Santander, en marzo se prevé una tendencia entre la normalidad y el exceso que podría alcanzar un 40 %.

En la Zona Suroccidental, el histórico de precipitación se acerca a los 400 mm, con una predicción en el índice de precipitación con probabilidad de déficit entre el 20 y 40 %

El aumento generalizado entre el 20 y 40 % de lluvias se puede dar hacia la región Andina, Orinoquia y Amazonia de Colombia. Con relación a la Zona Oriental, la parte central y oriental del Casanare, Arauca y norte del Vichada presentan históricos de 50-100 mm de lluvias; el occidente de Casanare, oriente del Meta y sur del Vichada entre 100-150 mm; centro y occidente de Meta, Guaviare y sur de Guainía entre 150-300 mm. La predicción para este mes es con disposición a la normalidad y un exceso que podría alcanzar hasta el 40 %. En la Zona Suroccidental, el histórico de precipitación se acerca a los 400 mm, alcanzando incluso los 600 mm hacia el centro del departamento de Nariño, con una predicción en el índice de precipitación con probabilidad de déficit entre el 20 y 40 %, en especial hacia las áreas más cercanas a la costa del Pacífico.

Recomendaciones

Por lo anterior, y ante la actual situación de condiciones Niña, es importante destacar que, por la coincidencia del fenómeno con la época seca del año, en gran parte de las zonas palmeras de Colombia, desde el mes de febrero y, al menos hasta abril, donde se espera poco a poco retornar a las condiciones neutrales del fenómeno ENOS, es poco probable esperar aumentos significativos en los volúmenes de precipitación y número de días con eventos de lluvia, por lo tanto, no hay que descuidar la conservación de la adecuada humedad del suelo y la disponibilidad hídrica para las plantas.

Así mismo, es necesario seguir realizando las labores de mantenimiento de las redes de drenaje y garantizar el suministro hídrico para los cultivos según sus requerimientos diarios basándose en el cálculo del balance hídrico. Pero, hay que precisar que hacia la Zona Oriental colombiana es posible que para los meses de marzo y abril algunas áreas presenten excesos entre el 10 y 40 % sobre la media histórica de precipitación, por lo cual es importante reiterar la relevancia que cobran las actividades de mantenimiento de las redes de drenajes, mantenimiento de vías (Figura 1) y todas las actividades necesarias tendientes a evitar encharcamientos y represamientos de agua al interior de los cultivos (Figura 2), que además de afectaciones en el desarrollo del cultivo pueden generar dificultad y retraso en la ejecución de las labores.



Figura 1. Vías de ingreso a plantaciones afectadas por encharcamientos. Foto: Andrea Zabala



Figura 2. Condiciones a evitar: encharcamientos e inundaciones al interior de los cultivos. Fotos: Hemerson Rodríguez Correa

También, es necesario precisar que la fluctuación de las variables ambientales de temperatura, precipitación, humedad relativa y vientos pueden generar las condiciones propicias que predisponen los incrementos en la incidencia de afectaciones por plagas y enfermedades en el cultivo, lo que arriesga la calidad de las cosechas, disminuye la capacidad productiva, todo esto expresado como menores ingresos para el productor, por lo que es necesario mantener alertas con los censos fitosanitarios regulares y las labores de control y manejo de plagas y enfermedades.

Por todo lo anterior, tal como viene haciéndose desde el año 2016, la Corporación Centro de Investigación en Palma de Aceite (Cenipalma) continuará trabajando como actor activo del proyecto Mesas Técnicas Agroclimáticas, liderado a nivel nacional y regional por

el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, apoyado por el IDEAM, y en el cual participan diversas instituciones del orden nacional e internacional, tales como, FAO, CIAT, Fedepalma, Fedearroz, SAC, Cenicaña, Fedepanela, Federación Nacional de Cafeteros, Agrosavia, Augura, ASBAMA, Fenalce, Asocolflores, Fedepapa, Conalgodón, Ceniflores, Finagro, Banco Agrario de Colombia, Porkcolombia y Fenavi, entre otros. Esto con el fin de integrar a los actores del sector agropecuario a nivel local para informar (Figura 3), especialmente a los pequeños productores, sobre: los cambios esperados para cada mes, en el clima de su región, cómo estos pueden afectar sus cultivos y qué pueden hacer para reducir los impactos negativos, y de esta manera formar una disciplina agroclimática mejor fundamentada y trabajada en conjunto con la participación de los productores nacionales.



Figura 3. Boletines informativos de las Mesas Técnicas Agroclimáticas